## ¡EN TUS ALAS VOLAMOS, DECANA!



n tus alas volamos, águila decana. Bajo su manto protector partimos hace más de 100 años. Con ellas hemos cruzado mares y escalado las más escarpadas cordilleras. Pero en este octubre de 2015 hemos alcanzado nuestra más alta cima. Aunque el oro que deslumbra en la Placa recibida no es su verdadero tesoro. Sí que lo es, águila decana, el cielo del que sus puertas nos has abierto. Ése en el que viven todas las estrellas que forjan nuestra Historia y nuestros sueños.

¡El premio es volver a atravesar las mismísimas puertas del Basot y del "Campo de Las Piteras"! Y tras ellas todo recobra la vida de antaño, todo su esplendor. ¡Hasta sus umbrales de acceso nos trasladan a un pasado maravilloso que existió y que nos envolvió! Las piteras del primer campo, los robles alados del segundo... todo parece revivir, aunque en un color dorado muy especial. ¡Nada murió, tan sólo vive en otra parte!

Recibir esta Placa nos ha hecho sentir, de nuevo, el calor de aquella nuestra Afición, la que es inmortal y continúa llenando esos que fueron nuestros primeros Campos hasta sus topes. ¡Qué sensación sentir el aplauso, el calor de gente tan fiel!

La verdadera recompensa, tras ciento dos años de vida, es estrechar las manos de todos los que fueron nuestros fundadores, las de aquellos intrépidos "veraneantes", las del mismo **Serrano** o las de **los hermanos Moscardó** o las de "*Caragolet*"...; Todos están igual!

El gran honor es inclinarnos ante nuestro primer gran entrenador, don **Francisco Iturribarría**, aquél que forjó nuestro primer equipo campeón y tanto hizo por nuestro Club.

¡Qué privilegio abrazar a toda la plantilla campeona del 23 y del 25 y del 31... y decirles que este premio recibido ¡es de ellos!

Hoy están todos, águila decana, abrazándose en este cielo tan especial. La plantilla campeona del 40, la que nos ascendió a Segunda División. ¡Qué delicia conversar de nuevo con **Manolo Alepuz** o con aquellos "*Vicentes*" de ensueño, **Asensi** e **Iborra**! Setenta años después y sentimos el mismo orgullo.

¡Qué escalofrío apretar las manos, aunque siga retornando corriente, de nuestra "delantera eléctrica", la de los cincuenta! "Hueso, Simarro, Rubio, Simonet y Requena", toda de carrerilla... ¡que no la hemos podido olvidar! En verdad es cierto que no han perdido la chispa eléctrica con la que golearon las rivales porterías. Saludarlos a todos todavía deja temblando.

¡Qué felicidad la de nuestro presidente **Gil Garrido!** ¡Qué alegría se ha llevado ver a su Burjassot en lo más alto! No cayeron en vano tanta lucha y tantos desvelos.

¡Precioso ver cómo aquellos equipos gualdimorados se enlazan con los campeones de los años dos mil, los que casi acariciaron, de nuevo, la Segunda División! Muy bonito ver a todas esas generaciones anteriores fundirse con las nuevas ya que todas parten de un mismo tronco. Primera Regional, Preferente, Tercera División, Segunda... ¡todas con los mismos colores gualdimorados, ahora recompensados!

¡Gracias, águila decana, por habernos infundido, como así afirman quienes hoy nos han premiado, esa capacidad de sacrificio única y ese indomable afán de superación! ¡Gracias por todas nuestra

Victorias, por todos nuestros Ascensos, pero también gracias por todas nuestras derrotas e, incluso, por los Descensos! Todos ellos han forjado nuestro equipo Campeón, ése que hoy ha sido alabado y al que justamente se han reconocido todos sus Méritos Deportivos, y Humanos también.

Hubo quien no entendió tu autentico significado, águila decana. Como una leyenda viva, siempre dijeron que en nuestro escudo coronabas una verja muy especial compuesta con barrotes de colores alternados, morados y amarillos. No eras tan sólo una mera imagen. Realmente fuiste nuestra alma, todo nuestro espíritu combativo. Tus garras poderosas siempre estuvieron formadas por el mejor acero jamás forjado en la tierra madre de Burjassot. Tú has sido todo nuestro coraje, nuestro honor, nuestra esencia, nuestro señorío en el deporte.

Y en esa Placa, que tan dignamente ha recibido nuestro Presidente, **Juanjo Huesca**, en nombre de ciento dos años de Historia, has desplegado tus alas poderosas, desde nuestro escudo hacia las estrellas, enfundado tu cuello vigoroso en la ancestral bufanda bicolor, morada y gualda, volando a tan estratosférica velocidad, que su estela, en la lejanía, ha transformado su tonalidad hasta el morado y... ¡el mismísimo oro!

LA GENERALITAT VALENCIANA HA
CONCEDIDO SU MÁS ALTA DISTINCIÓN,
AL EQUIPO DEL BURJASSOT C.F.,
MEDIANTE LA ENTREGA DE UNA PLACA
AL MÉRITO DEPORTIVO.

9 de octubre de 2015